

La prolífica obra de Enrique Bunster

El escritor chileno Enrique Bunster tuvo la extraordinaria cualidad de ser un autor polifacético, calidad rara vez encontrable en el mundo de las letras. Desde su primera obra publicada en 1893, nuestro autor abordó con igual éxito el cuento, la novela, el teatro y la crónica histórica que fue donde alcanzó mayor nombradía. Así lo testimonia una mirada cronológica a la bibliografía de Bunster: en 1893, "La primera noche galante", cuentos; en 1894, "Nadie puede saberlo", farsa cómica en un acto; en 1898, una obra teatral, "Unvelerassie del puerto", estrenada en Buenos Aires; en 1903, su recordado estudio con variaciones de la personalidad del inmortal marino "Lord Cochrane"; en 1944, "La isla de los bucaneros", Premio Municipal de Teatro; en 1948, "Bombardeo de Valparaíso y correspondencia en la Antártida"; en 1950, "Motín de Punta Arenas y otros procesos célebres"; al año siguiente, "Mar del Sur", colección de miniaturas históricas; en 1964, "Chilenos en California", dos años después, publica sus crónicas de viaje a Oceania bajo el título de "La orama Tahiti"; en 1968, cuentos humorísticos, "Para reír y rabilir"; en 1969, nuevamente las Islas Tabitanas le sirven a Bunster de fuente de inspiración para su "Aroma de Polinesia", a la vez que entrega su "Chile país excepcional" y "Un ángel para Chile"; en 1967, "Operación vela"; en 1968, "Recuerdos y pájaros"; en 1970, "Tiempo atrás", crónicas de tierra, mar y cielo; en 1972, "Casa de Antigüedades"; en 1973, "Bala en Boca", crónicas que recrean la Guerra del Pacífico y, además, "Cuentos selectos".

A esta prolífica lista, hay que agregar un volumen que redondea "Distinguidas Historias", publicadas a "peso de extinguirse la llama terrenal" de Enrique Bunster, como escribió Gutiérrez en un homenaje póstumo al autor cuya obra comentamos.

Tiempo atrás hablábamos acerca de las denominadas miniaturas históricas de Bunster y platicamos la certeza con que el escritor reconstruye episodios y sucesos que forman parte de la vida de la patria, lo cual no se encuentra ausente de la última obra; aliena en las dieciocho crónicas un cabal conocimiento de los chilenos de ayer y de hoy, denotando una apreciación de la idiosincrasia de los actores de la historia nacional por parte de Bunster en certeros retratos psicológicos; perfiles que iluminan a diversas personalidades,

duros artífices y promotores del ferrocarril transandino.

Al contrario de Edwards Belli, otro distinguido "cronista del tiempo viejo", rara vez Enrique Bunster señala los vicios o flaquezas de los chilenos, mostrando, por el contrario, el tesón y el coraje para enfrentar las adversidades, como los hermanos Clark en su afán por sacar adelante un proyecto que en 1872 parecía descafeñado.

En este libro posterior, encuadrarnos en primer lugar una estampa del pasado que abre en forma aníspicosa la obra: El romance de Cal y Canto. Bunster nos resuelve con justicia histórica no exenta de anécdotas la construcción, apogeo y derrota de esa obra de ingeniería, debida al Corregidor Zaffaru, y que costó al catalán José Antonio Birt trabajar entre dos y tres años en los planos para ser presentados al Cabildo.

Por otro lado la figura de Patricio Lynch es evocada en más de una miniatura cromohistórica, militar y "virrey del Perú" apodo que dieron al hombre de armas chileno "los residentes extranjeros en Lima" durante la ocupación por parte de nuestro ejército en las gloriosas campañas de la Guerra del Pacífico.

Otra miniatura impactante, por la personalidad que nos describe, es la titulada "Unas cartas de don Rafael Sotomayor". Aquí mediante el estudio del intercambio epistolar entre el Ministro en campaña y su esposa, se nos da cuenta del drama familiar que vivió Sotomayor mientras él cumplía sus obligaciones para con la Patria, ya que en Santiago, Virginia, su hija, padecía de una enfermedad incurable, todo lo cual no fue obstáculo para el desempeño de su labor, aunque en cierta carta dice: "Me entristece cada vez que pienso en ella, y sobre todo por no poder ir a verla."

En general, todas estas crónicas resultan gratas, pero hay algunas que tienen méritos propios y relucen en medio de sus compañeras: "Amalia Errázuriz, ora el labra"; "A la sombra de José Toribio Medina"; "Así era el doctor Cruz Cope" o aquella que cierra el volumen, titulada "Privilegio y aboleño de los vinos chilenos".

Hermoso libro que en su portada en color gris evoca tiempos idos como parece decirlo la dama de la contraportada, debido a la pluma de Enrique Bunster, escritor no apreciado en su justa medida,

La Prolífica obra de Enrique Bunster. [artículo] Eddie Morales Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Piña, Eddie, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Prolífica obra de Enrique Bunster. [artículo] Eddie Morales Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)